

nuestros dictámenes, acerca de aquel funesto viage?

Verdad es, que estos rumores injuriosos se han disminuido á proporcion que las circunstancias de los hechos se han ido haciendo públicas, asi respecto á los que precedieron al viage, como á los que le acompañaron y siguieron. Con efecto, supe durante mi detencion en Francia, que D. Pedro Ceballos y el Duque del Infantado, recobrada su opinion, habian merecido en España tanta confianza, que se les habia colocado durante la guerra en los empleos mas importantes. Con todo, las mismas noticias me dieron á conocer, que si aquellos dos sugetos habian logrado justificar su conducta política á los ojos de nuestros patricios, la del Duque de San Carlos, y mucho mas la mia, por mas que estuviesen en el mismo caso, eran aun censuradas por varias personas de imprudencia, y de debilidad.

No lo extrañé, por la regla harto comun de que los ausentes son siempre los que llevan las cargas, pues carecen de medios de conocer lo que se les imputa, y de rebatirlo, y la justificacion misma de los que envueltos